Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

YAXKIN, v. III, No. 3, junio - 1980
Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa.

UNA INTERPRETACION DEL POLICROMO DEL ULUA

Doris Z. Stone

El Polícromo del Ulúa deriva su nombre del río Ulúa, en el Noroeste de Honduras, donde fue identificado por primera vez en la planicie de Sula. Su distribución sigue el drenaje de este río y sus tributarios. También aparece en ciertos sitios de los departamentos de Copán, Francisco Morazán, Olancho, Choluteca y algunas islas en el Golfo de Fonseca. Fuera de Honduras se encuentra en El Salvador. Se conocen algunos ejemplos del Pacífico de Nicaragua en El Cauce, cerca de Managua, donde es probable que su presencia se deba al comercio al igual que en Honduras oriental y Guatemala (Glass 1966: 169-170). En Honduras y El Salvador el Polícromo del Ulúa está asociado con el Período Clásico Tardío con la excepción de Copán en donde aparece en el Clásico Pleno (Longyear 1952; Glass 1966: 164-178 y Tabla 1). Esto abarca un espacio de tiempo de entre 600-800 d. C.

¿Cuáles son los antecedentes etnológicos del territorio cubierto por la distribución del Polícromo del Ulúa sin contar los sitios de comercio o intercambio? El horizonte Clásico está marcado por la presencia de grupos históricos (Jiménez Moreno 1959 II: 1058; Longyear 1966: 134). En el Norte de Mesoamérica esto empieza aproximadamente en 300 d. C. con la aparición del centro cultural de Teotihuacan en el centro de México. Teotihuacan duró hasta el siglo VII llegando a su ápice alrededor de 500 d. C. Se acepta que había una conexión cercana entre esta cultura y gentes de habla Nahuat aunque no se ha registrado la verdadera lengua de esta metrópolis. El factor dominante en la civilización Nahuat fue la religión que incluía no sólo un panteón muy complejo sino también rituales que requerían centros ceremoniales bien definidos.

Entre 300-500 d. C. (Lehmann 1920 II: 646) tiene lugar la primera de una serie de migraciones Nahuat desde México a Centro América. Se supone que estos primeros asentamientos fueron en Cuzcatan (El Salvador) y en Escuintla (Guatemala) en territorio ocupado por los Xinca (Sapper 1897: 391-392; Lehmann 1920 II: 727-732) y desde donde empezaron una extensa conquista religiosa y económica de sus vecinos. Al mismo tiempo mantuvieron nexos comerciales y culturales con su lugar de origen. Esta gente, al igual que todos los

Derechos Reservados IHAH

hablantes Nahuat de Centro América, se conoce como los Pipil, un nombre que significa tanto "niños" como "nobles" y "príncipes".

El florecimiento del Período Clásico Maya ocurre entre 300-600 d. C. y con él vino la transformación de sus ciudades-estados en centros ceremoniales indicando con ésto la influencia de la cultura teotihuacana a través de una herencia Nahuat. Fue una época inquieta preñada con desarrollos artísticos inspirados tanto por el comercio de larga distancia como por migraciones. En Centro América los mayas se extendieron desde Guatemala a El Salvador, asentándose en territorio Xinca en ambos lugares, y de aquí se extendieron hacia Honduras, especialmente hacia Copán y la planicie de Sula. De hecho la evidencia cerámica sugiere una relación entre grupos de El Petén de Guatemala y habitantes de la región de Sula ya desde el Preclásico en la Fase Mamon (Kidder, Jennings y Shook 1946; Shook y Kidder 1952; Smith 1950; 1955). La documentación histórica define al territorio desde Yucatán a través "de la Provincia de Maia" o el extremo del área oriental de la región de Sula como siendo de una misma lengua y con un amplio comercio (Stone 1941: 97). En el Occidente de Honduras, incluyendo la Periferia Sur de la planicie de Sula y El Salvador nor-oriental, los mayas se encontraron de vecinos con los lencas, un pueblo fuerte con una unión política bastante floja. A su vez los lencas estaban en frontera con los Sula-Jicaque otras gentes habitantes de la misma planicie que eran los más antiguos. En el Este de El Salvador los vecinos de lencas y mayas eran los Matagalpa o Cacaopera-Matagalpa y los Ulva.

Fundamentalmente la religión Maya tiene mucho en común con las culturas no mayas y no mexicanas o sea con los pueblos vecinos en las regiones que estamos considerando. Esta era animista con énfasis en fenómenos naturales tales como cuevas, montañas y las fuerzas de la naturaleza. Parte de los panteones, tanto Maya como centro-americano, estaban formados por deidades en forma de animales, reptiles y pájaros.

Ya hemos anotado la primera de las migraciones Nahuat en la región del istmo. Estas migraciones continuaron durante todo el Período Clásico y Clásico Tardío pareciendo a veces más bien invasiones con énfasis en su determinada religión militante. Aparecieron en este territorio centros ceremoniales con montículos orientados, templos y plazas, al igual que otros vestigios de los cultos teotihuacanos. Por ejemplo tenemos el sitio de Travesía (del cual es una extensión Santa Ana), Quebrada Encantada y Tulian en la planicie de Sula; Los Naranjos, cerca de Jaral por el Norte, en el lago de Yojoa; Yarumela y Tenampúa en la región de Comayagua, Copán en el Oeste además de Quelepa, Los Llanitos, Campana-San Andrés y Tazumal en la República de El Salvador.

Derechos Reservados IHAH

Longyear (1966: 155) indica que hubo comercio interregional con la cerámica del Polícromo Ulúa. Creemos que en esto deben haber jugado un papel muy importante los centros ceremoniales ya que la decoración de la cerámica implica que las vasijas fueron usadas primordialmente con propósitos religiosos; además estos centros ceremoniales estaban asociados con culturas mayas nahuatizadas y con culturas centroamericanas. Tlaloc, el dios de la lluvia tan importante en Teotihuacan pero cuyo lugar de origen fue probablemente la región caliente y húmeda del Sureste del golfo de México, tomó su lugar con la omnipotente Serpiente Emplumada de múltiples atributos. Estos fueron asimilados fácilmente por pueblos que en el pasado habían adorado reptiles, animales y pájaros. Lo que encontramos en pleno apogeo para fines del Clásico Tardío en esta parte de Centro América es una "mayanización" de preceptos religiosos Nahuat o, sino más bien, la religión Maya se "teotihuacanizó" y estaban a la orden del día manifestaciones ceremoniales altamente formales. Esto se reflejó tanto en la vida artística como ritual de los pueblos (véase Thompson 1965).

A pesar de que la cerámica del Polícromo del Ulúa ha sido ampliamente descrita por Stone (1957) basada en los informes de Strong, Kidder y Paul (1938), Strong (1948), al igual que en sus propias excavaciones, creemos que es necesario presentar un breve resumen de sus principales características antes de examinar ciertos aspectos de la cerámica.

Existen dos divisiones principales: la **Mayoide** y la **Naturalista** con sus respectivas subclases y un tercer grupo que es una combinación de las dos. En todas las vasijas la figura principal está acompañada, ya sea en el borde o en la base y como motivos de separación en el cuerpo de la vasija, por un símbolo o agrupamiento característico de símbolos que definen las ideas múltiples o interrelacionadas que representan la iconografía del todo.

El trasfondo acostumbrado en ambas divisiones es negro o anaranjado pálido aunque también aparecen el blanco y el crema. Los diseños están en distintos tonos de rojo y negro y, frecuentemente, con el color del trasfondo formando una parte importante del motivo.

Hay dos formas distintivas de vasijas: cilíndricas y globulares aunque cada una tiene muchas variaciones. La vasija cilíndrica está asociada con grupos mayas y mexicanos mientras que la escudilla globular es común a las culturas centroamericanas con una tradición no-maya y no-mexicana (Stone 1948; 1957 y 1967).

En resumen, el estilo Mayoide se caracteriza por formas parecidas a glifos, por la Serpiente Emplumada con sus símbolos correspondientes y por la figura humana en vestido ceremonial. En esta Serie he podido

Derechos Reservados IHAH

reconocer tres (3) Clases: Línea Fina, Línea Gruesa y Figuras Danzantes (1957: 24-27). Glass ha agregado lo que él llama los vasos cilíndricos Santa Ana basándose en un borde sesgado y vestimentas específicas. También agrega "grandes serpientes que algunas veces salen de una concha (Strong, Kidder y Paul 1938: 24, Lámina 12), felinos y una gran variedad de otras formas que aparecen como elementos del diseño principal" (1966: 169). Sin embargo yo creo que este es el mismo tipo al que he clasificado como Mayoide de Línea Gruesa (véase Stone 1957: 24) además de que creo que la diferencia en la vestimenta se debe al tema, ya sea el dios del culto o al acontecimiento ceremonial.

Tal y como lo indica su nombre los diseños Mayoide de Línea Fina son pintados con líneas finas y parecen haber estado dedicados en su mayor parte al culto de la Serpiente Emplumada ya que este motivo siempre se encuentra presente ya sea personificado o como un conjunto de elementos convencionales. Como estilo es muy similar al Grupo Saxché de la cerámica de Uaxactún que apareció durante el Período Tepeu 1 y continuó hasta ca. el año 1000 d. C. (Smith y Gifford 1965: Figs. 8e-h) y que pone de manifiesto la tradición común de los mayas de las tierras bajas. Hemos visto que los mayas de Honduras tuvieron contacto con El Petén de Guatemala y que ambos grupos, al igual que los mayas de El Salvador, habían absorbido e incorporado en su cultura mucha de la teología fundamental de Teotihuacan a través del contacto con comerciantes y colonos nahuas.

El Mayoide de Línea Gruesa no tiene relación extraterritorial con ninguna cerámica de la misma época. Sin embargo parece haber inspirado, en forma y en motivos de diseño, ciertos tipos de la cerámica del Polícromo de Nicoya del Postclásico. Tal y como se dijo antes los diseños en torno a ceremonias o cultos se caracterizan por la serpiente, figuras humanas procesionales o cabezas individuales siempre acompañadas de elementos de serpiente.

Tenemos por ejemplo que un grupo de vasijas Mayoide de Línea Gruesa parecen estar dedicadas a la guacamaya. Entre los mayas de Yucatán este pájaro estaba asociado con el sol Kinich Kakmó o "sol con cara". Sus rayos eran de fuego y al mediodía descendían bajo la forma de una guacamaya con plumas finamente coloreadas para consumir los sacrificios hechos al sol (Cogolludo 1867 I: 319). Morley sugiere que esta deidad, a la que él llama Kinich Ahau, era "una manifestación especial de Itzamná en su capacidad como Señor del Día es decir, el sol" (1947: 223). Itzamná se muestra como usando un tocado de cabeza de serpiente. A Kinich Kakmó se le conocía como un protector en contra de la enfermedad. En Honduras eran importantes las imágenes del culto a la guacamaya. Se encuentran cabezas monumentales en piedra de guacamayas en el Departamento de Copán en Talqueselapa

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Figura 1. Vasija del Polícromo del Ulúa en la cual se muestra un hombre con adornos de guacamaya. (Según Glass, 1966).

Derechos Reservados IHAH

y en las ruinas de Copán donde también aparecen en la Estela B y en la Escalinata de los Jeroglíficos. De Guare, en la región de Comayagua, proviene una gran cabeza humana que tiene una guacamaya que sirve como un "alter-ego" (Gordon 1909; Stone 1957: Figs. 58C y 84A).

Glass (1966: Fig. 8b) publica una vasija Mayoide Línea Gruesa de Santa Ana, la cual muestra a un hombre con una cabeza de guacamaya y con la cola larga ligada a su espalda mientras que la cola corta forma su vestimenta. Se extienden escamas de serpiente desde la cabeza del ave por encima del hombro del hombre hasta su pecho. En una mano lleva un bolso de incienso y en la otra un abanico, que es un símbolo de autoridad (Roys 1967: 150). Es posible que esta figura represente a un sacerdote dedicado a este culto (Fig. 1).

Yde (1938: 73, Fig. 47) nos muestra una vasija con un personaje vestido como guacamaya (Fig. 2). La cabeza del ave forma la parte posterior del cuerpo del hombre mientras que entre esto y el ala hay símbolos de serpiente. Las cabezas humanas estilizadas, parecidas a las que aparecen en la clase de Figuras Danzantes, forman la banda superior. Más adelante se examinará la combinación ave-serpiente y la relación de la serpiente con el sol. Ya ha sido indicada la relación cercana entre el sol y la guacamaya. La escena en esta vasija sugiere que puede ser la guacamaya personificada o, mejor aún, el dios sol en este rol mostrando al mismo tiempo su relación con la Serpiente Emplumada y la conexión de todo con la fertilidad.

Es indiscutible que el grupo Mayoide que resta, las Figuras Danzantes, gira en torno al culto de la fertilidad (Fig. 3). Los principales motivos son cabezas humanas o cabezas de Quetzalcoatl personificadas y estilizadas o figuras procesionales copulando con vestimenta de Serpiente Emplumada y, frecuentemente, la Serpiente Emplumada en si personificada; todos acompañados por elementos simbólicos de la deidad de múltiples facetas. Quetzalcoatl era un dios de la lluvia y subsecuentemente de la fertilidad. Tenía muchos otros atributos incluyendo el sol que tiene que ver con el nacimiento en la naturaleza. Puede ser que las parejas copulando representen la idea de Quiatect, un dios de la lluvia mexicano que era el hijo de las deidades Omecihuatl y Tonacatecuhtli. Es seguro que la Serpiente Emplumada pueda fundirse con el cocodrilo Cipactli el cual, además de ser un símbolo de la tierra y de la fertilidad, estaba acompañado por una pareja copulando (Lehmann 1920 II: 1014).

El grupo Naturalista está tipificado en una forma degenerada o modificada por el mono, reptil, pájaro, insecto y una deidad de la tierra Tlatecuhtli, siempre con motivos simbólicos de la serpiente. El diseño es menos sofisticado que en las series Mayoide. Esto cabe dentro de la cultura básica de los pueblos no-Maya y no-mexicanos que

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

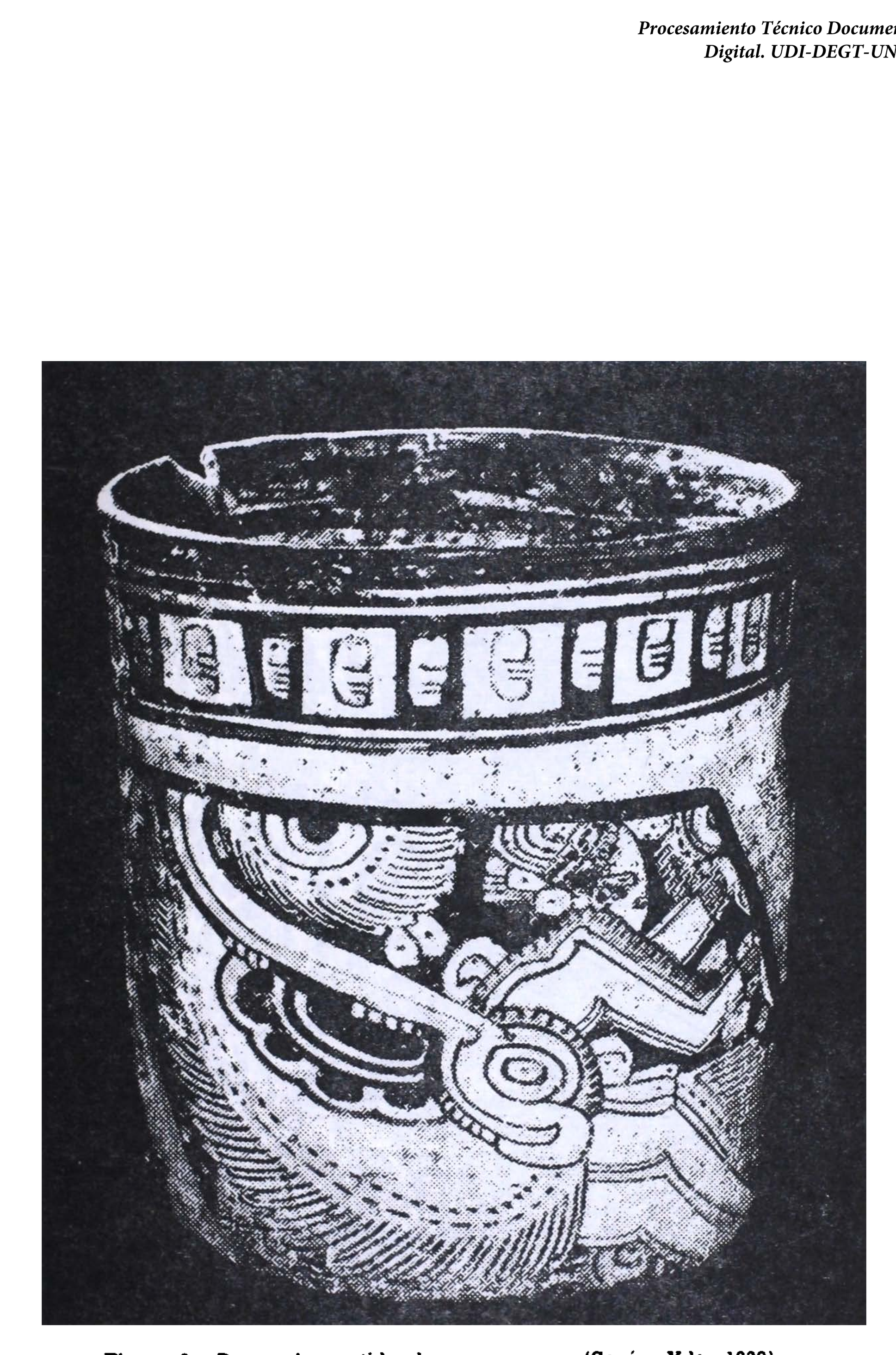

Figura 2. Personaje vestido de guacamaya. (Según Yde, 1938).

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Figura 3. Estilo Figuras Danzantes del Polícromo del Ulúa. (Cortesía de MARI-Universidad de Tulane).

Derechos Reservados IHAH

fueron los vecinos de los Pipil y Maya. Las clases consisten de Animalístico Fuerte, que es el más numeroso, Mono de Línea Gruesa, Mono de Línea Fina, Mono de Cabeza Saliente, Mono en Forma de Diamante y la Serpiente, Lagarto y Pájaro.

El estilo Animalístico Fuerte aparece en vasijas que tienen la misma forma como las de las series Mayoide. La decoración consiste de un animal, pájaro, pez, deidad de la tierra o emblema; todo en combinación con símbolos de serpiente. Es posible que los motivos de diseño reflejen más cercanamente ya sea el panteón aborigen de los mayas antes de nahuatizarse, o una mezcla de dioses mayas y no-mexicanos aunque la evidencia de nahuatización siempre está presente. De nuevo, al igual que en el Mayoide de Línea Gruesa, hay mucho del elemento decorativo que vuelve a aparecer en la cerámica del Polícromo de Nicoya en el Postclásico.

Entre los motivos más populares del Estilo Animalístico Fuerte tenemos un ave acuática. Es típica la clase de ave que se muestra en la Figura 4ª y al mismo tiempo muestra las complicadas ideas religiosas nahuas que tiene de trasfondo. El diseño del borde es el típico símbolo de la serpiente. Asimismo algunas líneas guión (—), que representan al reptil, sirven para delinear el cuerpo del ave. Sin embargo en el centro, correspondiendo de cierta manera a una barriga, tenemos una concha estilizada un motivo que, como veremos adelante, tiene una relación muy cercana con Quetzalcoatl. Hay otra figura similar en la vasija estando las dos separadas por un largo y negro adorno en espiral (Fig. 4b). Este símbolo a veces toma el lugar del mono y al mismo tiempo se refiere a la conexión del simio con la culebra. En otras palabras es probable que esta vasija estaba dedicada a Quetzalcoatl-Ehecatl en su papel de dios del agua. El ave acuática refuerza esta hipótesis. De hecho Seler (1963: 23) sugiere que todos los pájaros eran dioses del agua. Esto estaría acorde con los aspectos religiosos de estas vasijas.

A veces los motivos se fusionan de tal manera que implican que el artista no entendía su verdadero significado o que estaba tan bien ilustrado que representó la dualidad o carácter interrelacionado de una deidad que rara vez se pintaba. Un caso específico es la vasija ilustrada por Strong, Kidder y Paul (1938: 61, Fig. 15) la cual reproducimos aquí (Fig. 5). El diseño del borde representa la serpiente en movimiento mientras que el patrón principal es una burda figura con una cabeza de murciélago en combinación con las piernas, boca, nariz y plumas serpentinas de la Diosa de la Tierra. Los símbolos de la serpiente, incluyendo el diseño "patrón de petate", forman parte de los motivos a los lados de la cabeza del murciélago. El trabajo y la interpretación de motivos es inferior, lo que sugiere que fueron pintados

Derechos Reservados IHAH

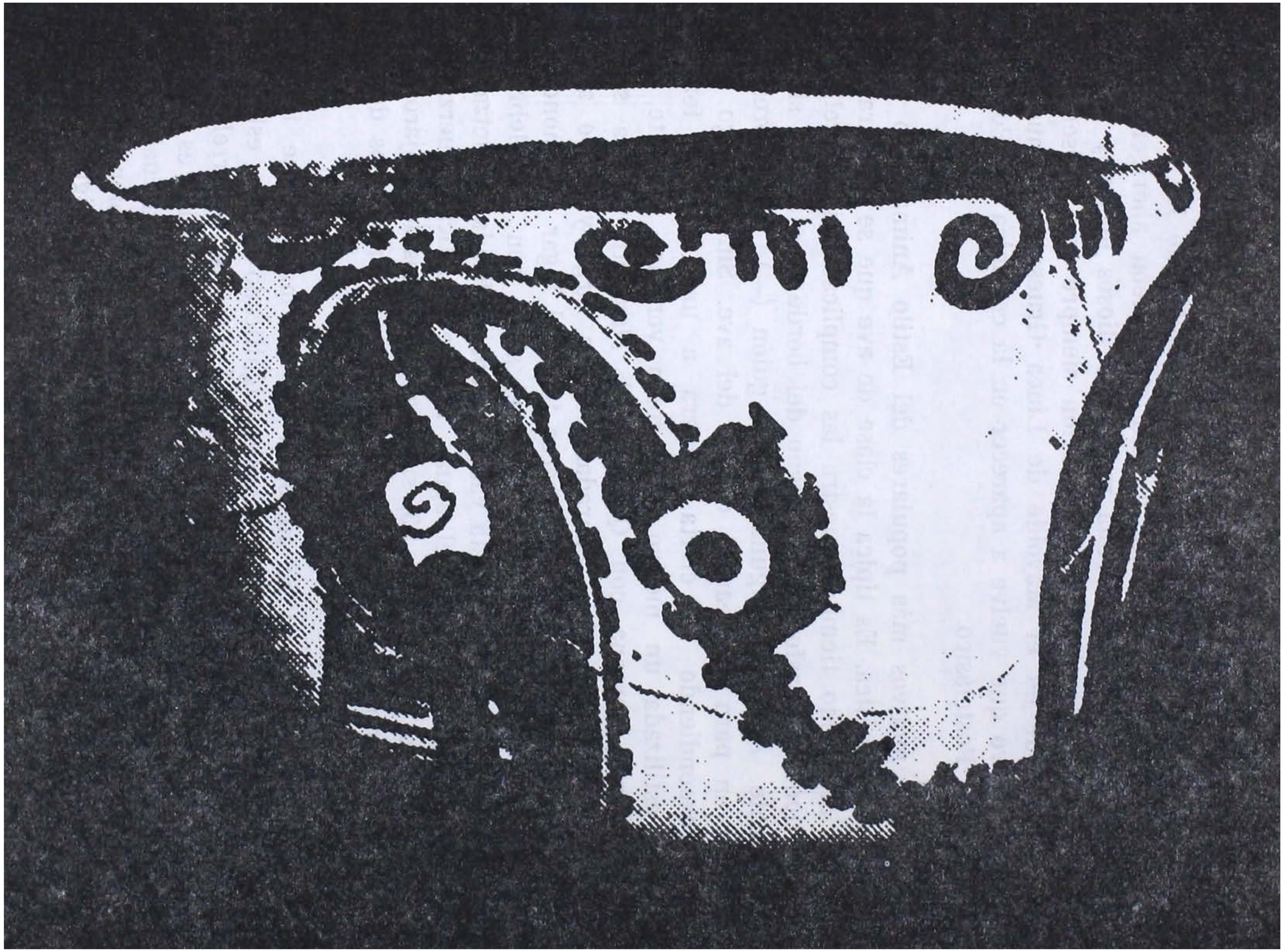

Figura 4a. Estilo Animalístico Fuerte del Polícromo del Ulúa en la cual se muestra un ave acuática.

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Derechos Reservados IHAH

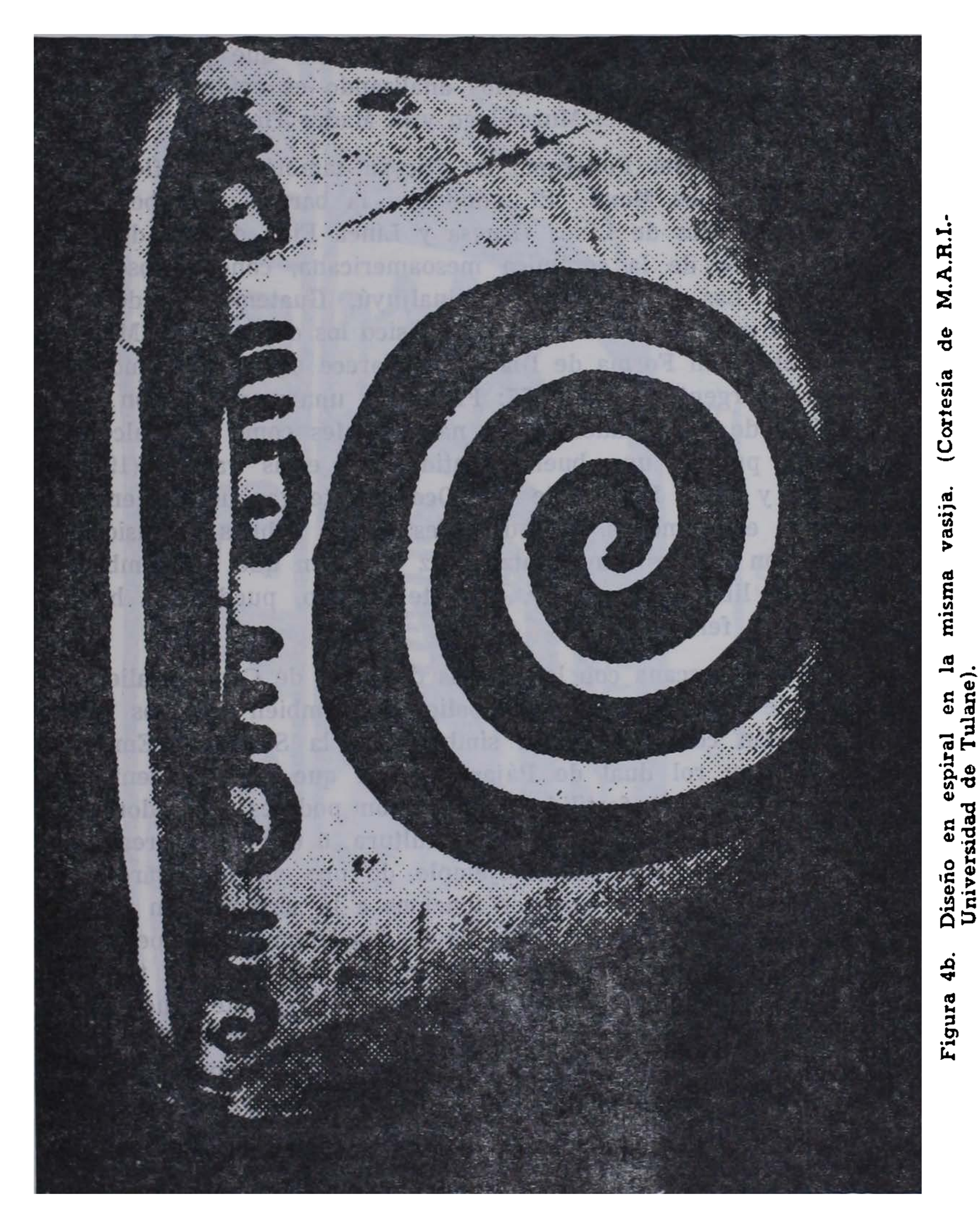

Figura 4b. Diseño en espiral en la misma vasija. (Cortesía de M.A.R.I.-Universidad de Tulane).

Derechos Reservados IHAH

por alguien de una cultura fundamentalmente distinta pero sumergido en una que era Maya nahuatizada. Es posible que no sea, tal y como lo comenté antes, un artista que no comprendía el significado del motivo sino más bien un converso confundido por los múltiples atributos de muchas deidades nahuas. Además es posible pensar que combinó motivos que por lo general no iban juntos o que le agradaban, algo raro en las interpretaciones del Polícromo del Ulúa. Lo que parece más probable es que el motivo que estamos analizando es evidencia de la interrelación de la Serpiente, el Murciélago y la Madre Tierra.

En la cerámica del Polícromo de Nicoya también se refleja la influencia de los grupos **Mono**. El mono con la barriga protuberante que se ve en los estilos de Línea Gruesa y Línea Fina es uno de los diseños más antiguos de la cerámica mesoamericana, conociéndose ya desde el período Las Charcas de Kaminaljuyú, Guatemala. Además de estos aparecen en Costa Rica en el Postclásico los otros estilos Mono. El Mono con Cabeza en Forma de Diamante aparece en piedra como un mono-serpiente emergente (Stone 1957: Fig. 48B), una manifestación del carácter múltiple de los grandes dioses nahuas tales como Quetzalcoatl y Ehecatl. Yde publica una buena cantidad de estas vasijas (1938: Figs. 46a-b, 49b y 51b). Es posible que Ocomatli tenga que ver en la interpretación de estos monos. Las deidades monos nahuas se fusionaron fácilmente con el dios Maya Batz, Ba'tz o Chuen que era también el símbolo de la libertad sexual y, en este sentido, puede que haya tenido un rol en la fertilidad.

En asociación cercana con las vasijas de Mono de Cabeza Saliente están aquellas de Pájaro con Cabeza Saliente. También tenemos que estos motivos están combinados con símbolos de la Serpiente Emplumada y sugieren un rol dual de Pájaro-Culebra que también tenía a su cargo la función de la fertilidad ya sea con poderes de dador de agua, o a través de la tierra como en agricultura, o con la procreación humana. La Figura 6 es un buen ejemplo de una vasija Pájaro de Cabeza Saliente. En el borde superior tenemos a la serpiente en movimiento mientras que en la segunda banda tenemos una cabeza personificada de Quetzalcoatl-Ehecatl con su nariz y boca saliente y el tocado de Serpiente Emplumada. Las agarraderas Pájaro-Serpiente, que posiblemente representan águilas, son modeladas y forman el motivo que separa los dos páneles que contienen una gran cabeza personificada de Quetzalcoatl con un tocado elaborado de Serpiente-Pájaro o alter-ego. La vestimenta del dios también está formada por elementos de esta serpiente. Debajo de este diseño principal hay una banda de cabezas de Quetzalcoatl-Ehecatl parecidas a las de arriba. El delantal o base anular de la vasija tiene símbolos plumarios y una pirámide escalonada que está parcialmente labrada. Ambos están conectados con la deidad que estamos tratando. En uno de los emblemas del sol se asocia a

Derechos Reservados IHAH

Figura 5. Vasija cerámica del Polícromo del Ulúa. (Según Strong, Kidder y Paul, 1938).

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

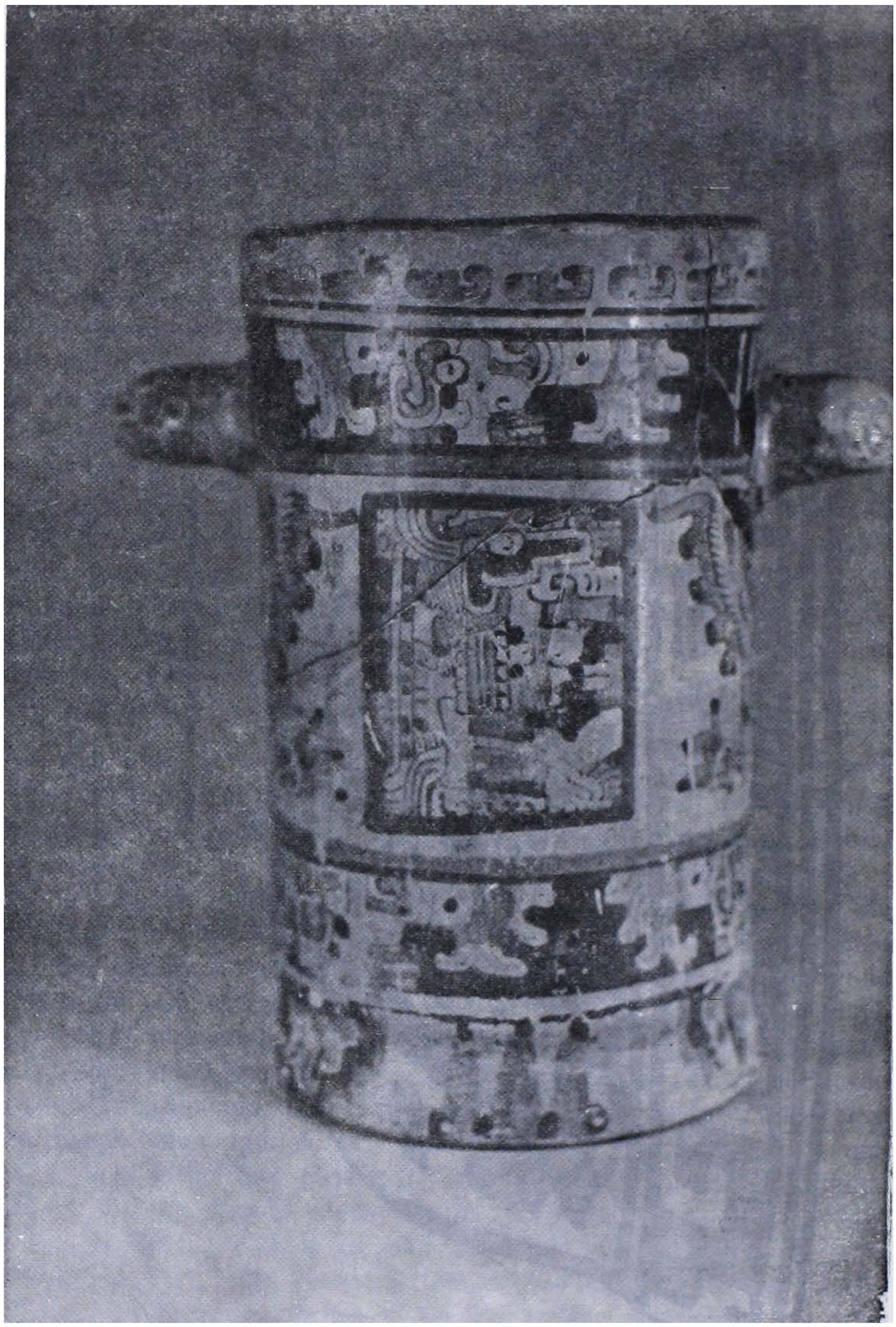

Figura 6. Estilo Pájaro con Cabeza Saliente del Polícromo del Ulúa. (Cortesía de M.A.R.I.-Universidad de Tulane).

Derechos Reservados IHAH

Quetzalcoatl con el sol y el águila. La relación entre pájaro y reptil se encuentra en el Teotihuacan pristino y llegó a ser una parte importante de la religión mesoamericana. En la parte inferior de Centro América, y entre muchos de los pueblos no-mayas y no-mexicanos, se incluye a veces el pez en esta concepción. Fue de una importancia considerable en Chiriquí-Panamá y en Costa Rica. Por ende no es sorprendente que en un área de culturas mixtas dos ideas, que básicamente eran una sola, se fusionarían y que la religión militante, en este caso la Nahuat, usaría su imagen para representar el culto. Parece ser que la principal preocupación fue desarrollar símbolos los cuales, al contrario de los jeroglíficos mayas, pudieran llevar la idea detrás de ellos a los iletrados. El fin era algo que podía ser reconocido fácilmente por toda la gente.

Los estilos Serpiente, Cocodrilo y Pájaro de la serie Naturalista muestran aún más fuertemente esta convergencia de cultos y culturas. La gran mayoría de estas vasijas son escudillas globulares de dos agarraderas a menudo con una espiga o una pequeña cabeza convencional en la agarradera; y, a veces, con un sesgo en el cuerpo, una forma que no es ni Maya ni Mexicana sino Centroamericana tal y como lo señalamos anteriormente. El diseño principal es una figura estilizada del cocodrilo de Chiriquí y de los tipos de Costa Rica. También lo acompañan, además de símbolos asociados con la Serpiente Emplumada, otros asociados con el Lagarto y con el Cocodrilo con Cresta. El estilo sugiere que puede haber sido creado por gentes no-mayas y no-nahuas bajo la dirección de estos norteños usando sus imágenes de Culto (en lo que se refiere a los símbolos de la Serpiente Emplumada) y también las imágenes centroamericanas de deidades animales.

Un ejemplo de tal combinación es la Fig. 7. La banda del borde tiene motivos triangulares con un punto en el centro de cada uno. Esto es una influencia meridional y está ligado al Cocodrilo con Cresta y Lagarto y quizás implica movimiento al igual que con la banda de serpiente ya mencionada. En el cuerpo de la vasija hay dos cocodrilos uno encima del otro con crestas o escamas erguidas en su parte superior. Estos están separados el uno del otro por una banda horizontal y cerrado a los lados por rayas verticales. También hay una banda horizontal alrededor de la base de la vasija. Las figuras nos traen a memoria el Cocodrilo con Cresta que vemos en la cerámica del Pacífico de Nicaragua y en la Península de Nicoya en Costa Rica. De hecho son un cruce entre esta criatura y la serpiente.

Los tipos Combinación de la cerámica del Polícromo del Ulúa incluyen motivos de las series Mayoide y Naturalista y siempre tienen símbolos de la Serpiente Emplumada y, algunas veces, formas glíficas. Algunas veces aparece una cara-efigie modelada que sale de la vasija

Derechos Reservados IHAH

Figura 7. Estilo Lagarto de la serie Naturalista del Policromo del Ulúa. (Según Stone, 1957).

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Derechos Reservados IHAH

en si, siendo este un rasgo característico de las culturas centroamericanas (Stone 1957: Fig. 47B).

Strong, Kidder y Paul publican un ejemplo de Mayoide Línea Gruesa con Animalístico Fuerte procedente de Santa Rita en la planicie de Sula (1938: Lam. 12, Fig. b). El patrón principal es una serpiente saliendo de una concha. El mismo concepto aparece en una vasija de El Salvador ilustrada por Tozzer (1957 XII: Fig. 174) siendo la diferencia que la pintura en el vaso salvadoreño es superior y que la parte frontal del reptil sale de la concha mientras que la parte posterior entra en ella. Tal y como vimos en el espécimen de Santa Rita el cuello de la serpiente tiene puntos y la estilización de la concha es similar. Desafortunadamente no se presentan los motivos acompañantes. Sin embargo la vasija de la planicie de Sula tiene como diseño de borde la cabeza de un hombre con las plumas de su tocado proyectándose la frente de la cara mientras que en la parte de atrás está ligado un "patrón petate" con puntos. Todos estos son símbolos de serpiente con los puntos simbolizando a veces pequeños rabos. La banda en la base de la vasija tiene cruces "Avellane" con puntos y tenemos un "patrón petate" en la parte central de la cruz.

Estos también están conectados con la serpiente especialmente en su papel de dios de la lluvia. De hecho el diseño completo simboliza a Quetzalcoatl-Ehecatl o a la deidad de la Lluvia y Viento. Por ejem-- plo en el Códice Borgia al dios del viento se le asocia con una concha (Seler 1963: Lam. 29) mientras que las conchas en si representan agua (**Ibid.** I: 13; Tozzer 1957 XI: 107). Los puntos en la serpiente quizás representen una relación con el viejo dios de la tierra que estaba asociado con la vegetación y la fertilidad y que a veces se muestra como emergiendo de una concha; con puntos en su frente y con un estilizado tocado de serpiente estando conectado a la concha por una pluma y con más plumas por detrás (Tozzer 1957 XII: Fig. 176). De igual manera se refieren a Quetzalcoatl-Ehecatl las cabezas personificadas con sus labios protuberantes que se ven en la banda del borde ya que Quetzalcoatl-Ehecatl fue adoptado por la religión nahuatizada.

En conclusión creemos que el tema principal de la cerámica del Polícromo del Ulúa es predominantemente religioso. El culto a las imágenes y los ceremoniales forman el núcleo de los temas pintados. Claro que es posible que se estén mostrando eventos históricos pero, si esto es cierto, siempre es en combinación con uno o más motivos religiosos. La iconografía no es ortodoxa como la de México y Yucatán. Hay un carácter local que parece haber sido proporcionado por los habitantes autóctonos, algo asi como una expresión provincial. Más aún no hay unidad estilística. Hay vasijas pintadas muy pobremente y ejecutadas en una forma descuidada y también hay es-

Derechos Reservados IHAH

pecímenes perfectos tanto en Honduras como en El Salvador. Es posible pensar que el responsable de los especímenes perfectos haya sido un grupo élite de artistas mientras que los aprendices o simplemente artistas pobres fueron los que ejecutaron las piezas pintadas en una forma descuidada. La diferencia está en el artista y no en el tema que trata. Puede ser muy significativo el hecho de que la mayor parte de las pinturas mal hechas provienen de El Salvador y no de la planicie de Sula, la cual era una región de un alto desarrollo artístico a juzgar por las vasijas de alabastro que le son exclusivas. Estas vasijas han sido encontradas en entierros con cerámica Mayoide Línea Fina en el sitio de Peor es Nada en la planicie de Sula. Todo esto muestra que fueron contemporáneas y nos habla de la importancia del área de Sula como un centro artístico.

Es importante la distribución limitada de la cerámica del Polícromo del Ulúa en su totalidad con áreas directamente relacionadas con los mayas nahuatizados y con los pueblos centroamericanos aborígenes y no mayas, ya que la cerámica en si refleja esta mezcla a través de formas de vasijas y, sobre todo, a través del tema pintado. Como hemos visto, los temas tienen sus raíces más profundas en la teología autóctona: la Maya y Nahuat por un lado y las deidades de los bosques y selvas por el otro, todo en una fusión de lo complicado con lo simple. El resultado es el dominio de la religión Nahuat. Este dominio puede haberse logrado a través de misioneros militantes o comerciantes itinerantes, ambos siendo conocedores profundos de su propia fe Nahuat. Fue una infiltración cultural y religiosa que permeó al área en cuestión enfatizando sobre todo a los dioses de la lluvia: primero la Serpiente Emplumada como tal o como Quetzalcoatl-Ehecatl, Kukulkan o Chac que se fusionaron con el Lagarto, Cocodrilo con Cresta y el Mono procedentes del Sur. En importancia le sigue Tlaloc. Como deidades agrícolas es natural que hayan sido muy populares. Eran necesitadas por todos y entendidas por todos y, cuando se aplicaba a las masas, no había competencia entre estas deidades y el carácter múltiple que les daba la teología del sacerdote y dirigente bien estudiado. Las masas sólo entendían los atributos fundamentales y necesarios: el agua dadora de vida, el sol y la fertilidad.

OBRAS CITADAS

COGOLLUDO, FRAY DIEGO LOPEZ DE

1867 **Historia de Yucatán.** v. I, Mérida, Yucatán, México.

GLASS, JOHN B.

1966 Archaeological Survey of Western Honduras. **Handbook of Middle American Indians,** v. 4, Austin, University of Texas Press; p. 157-179.

Derechos Reservados IHAH

GORDON, GEORGE B.

1909 Conventionalism and Realism in Maya art at Copán, with special reference to the treatment of the Macaw. **Putnam Aniversary Volume,** Iowa; p. 191-195.

JIMENEZ MORENO, WIGBERTO

1959 Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica. En: **Esplendor del México Antiguo,** v. II, México; p. 1019-1108.

KIDDER, ALFRED V.; JENNINGS, JESSE D. y SHOOK, EDWIN M.

1946 **Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala,** Carnegie Institution of Washington, Publicación 561, Washington, D. C.

LEHMANN, WALTER

1920 **Zentral-Amerika (Die Sprachen Zentral-Amerikas).** 2 Bande, Berlín.

LONGYEAR III, JOHN M.

1952 **Copán Ceramics. A study of Southeastern Maya Pottery,** Carnegie Institution of Washington, Publicación Nº 597, Washington, D. C.

1966 Archaeological Suervey of El Salvador. **Handbook of Middle American Indians,** v. 4, Austin, University of Texas Press. p. 132-156.

MORLEY, SYLVANUS G.

1947 **The Ancient Maya:** Stanford, California.

ROYS, RALPH L.

1967 **The Books of Chilam Balam of Chumayel,** Norman, University of Oklahoma Press.

SAPPER, KARL

1897 **Das nordliche Mittelamerika 1888-1895,** Braunschweig.

SELER, EDUARDO

1963 **Comentarios al Códice Borgia.** México, Fondo de Cultura Económica.

SHOOK, EDWIN M. y KIDDER, ALFRED

1952 Mound E III-3, Kaminaljuyú, Guatemala. **Contributions to American Anthropology and History,** v. XI, Nº 53, Publicación Nº 596, Washington, D. C.; p. 33-129.

SMITH, A. LEDYARD

1950 **Uaxactún, Guatemala. Excavations of 1931-1937,** Carnegie Institution of Washington, Publicación Nº 588, Washington, D. C.

1955 **Ceramic Sequence at Uaxactún, Guatemala,** 2v., Tulane University, Middle America Research Institute, Publicación Nº 20, Nueva Orleans.

SMITH, ROBERT E. y GIFFORD, JAMES

1965 Pottery of the Maya Lowlands. **Handbook of Middle American Indians,** v. 2 - Part 1, Austin, University of Texas Press; p. 498-534.

Derechos Reservados IHAH

STONE, DORIS

1941 **Archaeology of the North Coast of Honduras.** Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, v. 9, Nº 1. Cambridge.

1948 The Basic Cultures of Central America. **Handbook of South American Indians,** v. 4, Washington, D. C., U. S. Government Printing Office; p. 169-193.

1957 **The Archaeology of Central and Southern Honduras.** Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, v. XLIX, Nº 3, Cambridge.

1967 The Significance of Certain Styles of Ulúa Polychrome Ware from Honduras. **Jens Yde Festschrift,** Copenhagen.

STRONG, WILLIAM DUNCAN

1948 The Archaeology of Honduras. **Handbook of South American Indians,** v. 4, Washington, U. S. Government Printing Office; p. 71-120.

STRONG, WILLIAM DUNCAN; KIDDER, ALFRED y PAUL JR., DREXEL

1938 **Preliminary Report on the Smithsonian Institution-Harvard University Archaeological expedition to Northwestern Honduras-1936.** Smithsonian Misc. Coll., v. 97, Nº 1, Washington, D. C.

THOMPSON, J. ERIC S.

1965 Archaeological Synthesis of the Southern Maya Lowlands. **Handbook of Middle American Indians,** v. 2, Parte 1, Austin, University of Texas Press. p. 331-359.

TOZZER, ALFRED M.

1957 **Chichén Itzá and its Cenote of Sacrifice. A Comparative Study of Contemporaneous Maya and Toltec.** Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard Univeristy, v. XI y XII, Cambridge.

YDE, JENS

1938 An Archaeological Reconnaissance of Northwestern Honduras. Separata de **Acta Archaeologica,** v. 9, Copenhagen.

Derechos Reservados IHAH